PARA LLEVAR A TU EQUIPO ESTA SEMANA

El discipulado no es una clase.

Es un tratamiento para el alma.

Marcos 2:13–17 · NTV

Una reflexión para ti · Una práctica de equipo · Una guía de grupo



Yo no soy el médico. Soy el primer paciente.

Hace unos años empecé a perder la voz. Fui al especialista esperando una receta sencilla y salí con un diagnóstico: disfonía por tensión muscular. Le pregunté por qué, y me contestó: *"Pastor, esto se desarrolló por su manejo inadecuado del estrés y la ansiedad."* Ese día dejé de ser el líder que pretendía tenerlo todo bajo control y volví a ser lo que siempre fui: alguien que necesita ayuda.

El diagnóstico no me sanó. Me puso en un tratamiento: ajustes diarios, seguimiento, una nueva manera de vivir. Todavía lo estoy viviendo. Y ahí entendí algo sobre el discipulado que cambió cómo lidero: **no es una clase que se aprueba, es un tratamiento que se vive.**

Cuando Jesús comió en casa de Leví, los fariseos preguntaron por qué se sentaba con "semejante escoria". Ellos medían la santidad por la distancia. Jesús les respondió con un diagnóstico:

> *"La gente sana no necesita médico, los enfermos sí. No he venido a llamar a los que se creen justos, sino a los que saben que son pecadores."*
>
> MARCOS 2:17 · NTV

Por eso esto va primero para ti. El paciente más peligroso no es el que tiene la enfermedad más fuerte, sino el que lleva tanto tiempo en el hospital que dejó de escuchar sus síntomas. Y eso, muchas veces, nos pasa a los que dirigimos.

CHEQUEO DEL LÍDER · 5 MINUTOS

Lee cada síntoma despacio. Marca el que más te ha estado hablando estas semanas.

EL SÍNTOMA	CÓMO SE VE EN UN LÍDER	EL FRUTO QUE JESÚS OFRECE
Vergüenza	"No soy suficiente para estar al frente."	Perdón: descansar como hijo amado
Falso yo	Una cara en la tarima y otra en la casa	Autenticidad
Ansiedad y prisa	Vivir en modo supervivencia; todo es urgente	Paz y paciencia
Autosuficiencia	"Yo lo resuelvo"; nadie me pastorea a mí	Humildad: necesitar a Dios y a otros

Antes de reunir a tu equipo, contesta: ¿quién me está acompañando a mí en mi tratamiento? Si la respuesta es "nadie", ese es tu primer paso de la semana.

¿Clase o tratamiento?

Para el inicio de tu próxima reunión de equipo, de ministerio o de directiva. No hace falta preparar nada más que esta hoja.

1 Lean juntos

2 MINUTOS

Una persona lee en voz alta Mateo 23:26 (NTV): *"¡Fariseo ciego! Primero lava el interior de la taza y del plato, y entonces el exterior también quedará limpio."*

2 Silencio

3 MINUTOS

Nadie habla. Cada uno ora en silencio una sola frase: *Señor, muéstranos lo que hay dentro de la taza de este equipo.* No intenten arreglar nada todavía.

3 Diagnóstico del equipo

6 MINUTOS

Escojan **dos** preguntas, no todas. La idea es mirar con honestidad, no buscar culpables.

- ¿Qué parte de lo que hacemos luce impecable por fuera, mientras por dentro estamos cansados, tensos o desconectados?
- ¿Nuestro ministerio funciona más como una clase (información, asistencia, programa) o como un tratamiento (vidas que cambian con el tiempo)?
- ¿A quién le estamos pidiendo que "se arregle primero" antes de recibirle? ¿Quién es nuestro Leví?
- ¿Medimos lo espiritual por la distancia que guardamos o por el amor con que nos acercamos?

4 Oren de dos en dos

4 MINUTOS

Cada persona comparte **un** síntoma que reconoce en sí misma esta semana. La otra ora pidiendo el fruto contrario: perdón por la vergüenza, libertad por la esclavitud, paz por la ansiedad.

PARA QUIEN DIRIGE

Empieza tú. Si compartes tu síntoma primero, le das permiso al equipo para ser honesto. Y si alguien comparte una crisis o una herida de abuso, no la resuelvas en la reunión: acompáñale ese mismo día y conéctale con tu pastor o con ayuda profesional. Si alguien te hizo daño, eso no es tu culpa; pero esa herida también necesita al Médico.

Todos somos pacientes

Para tu célula, grupo en casa o clase. Llegan personas que llevan tiempo ignorando los síntomas de su alma: algunos cargan pecados que nadie conoce; otros, heridas que otros les causaron; otros, el cansancio de vivir en modo supervivencia. Esta noche no es para pulir el exterior, sino para presentarse juntos ante el Médico.

Abre el círculo	5 min	"Si tu alma pudiera hablar esta noche, ¿qué síntoma te estaría señalando?"
Lean Marcos 2:13–17	5 min	En voz alta, NTV. Que cada quien se fije en quién se sentó a la mesa.
Conversen	25 min	1. Leví recibió la invitación antes de cambiar. ¿Por qué nos cuesta creer que Jesús nos llama antes de estar "listos"? 2. ¿Dónde reconocen hoy el evangelio que mide la santidad por la distancia, en la iglesia o en sus propias vidas? 3. Si fueran honestos, ¿qué síntomas del alma les han estado gritando estas últimas semanas? 4. ¿Qué diferencia práctica hay entre vivir el discipulado como una clase y vivirlo como un tratamiento?
Silencio	3 min	"Señor, muéstrame lo que hay dentro de la taza." Solo noten lo que Él les muestre.
Grupos de 3 o 4	12 min	Cada persona comparte un síntoma y los demás oran pidiendo el fruto contrario.
Cierre	10 min	Oren por un grupo que no sea conocido por su perfección, sino por su dependencia de Jesús; y por corazones que, como Leví, abran su casa y su mesa para que otros conozcan al mismo Médico.

PARA LA SEMANA · QUE CADA QUIEN ESCOJA UNA

Reconocer

Cinco minutos cada noche con una oración: *Señor, muéstrame lo que hay dentro de la taza.* Anota el síntoma sin juzgarlo.

Compartir

Cuéntale a una persona de confianza un síntoma que el Señor te mostró. Oren el uno por el otro.

Buscar

Da un paso concreto en tu tratamiento: pide acompañamiento a tu pastor o a tu líder, sobre todo si estás pasando por una crisis.

SI QUIERES IR MÁS PROFUNDO CON TU GRUPO

La Vida Profunda es un curso de 12 sesiones para grupos que quieren pasar de la información al tratamiento: estar con Jesús, ser como Jesús y hacer lo que Jesús hizo. Conócelo en **aprendicesdejesus.com**.